

El tapabocas un indicador adicional en los Tests Gráficos en tiempos de Pandemia, COVID-19

Oly Negrón Cermeño

Psicóloga, profesora de las cátedras Evaluación psicológica, Escuela de Psicología UCAB.

María Alejandra Corredor

Psicóloga, Especialista en Psicología Clínica Comunitaria. Profesora de las cátedras de Evaluación Psicológica, escuela de psicología UCAB.

Resumen

Se replanteó el proceso de evaluación psicológica durante el período de cuarentena, por la pandemia del Covid-19, se realizó a distancia, debido al requerimiento en algunas empresas básicas del país, pese a las dificultades en la interpretación de los tests expresivos en particular. Se observó la presencia de tapabocas como un indicador adicional en las figuras humanas, revelando información nueva acerca de la dinámica de la personalidad; por lo cual era necesario una revisión del significado particular de su representación. Analizar los tests gráficos con dicha variable adicional, da un matiz diferente a la interpretación, al eliminar otros elementos frecuentes, como son la nariz y la boca. La personalidad puede tener un sello distinto, una redefinición en el proceso de confinamiento, que ayudará a entender su malestar y afrontamiento, para apoyarla en la adaptación.

Palabras clave: evaluación a distancia, pandemia, cuarentena, tests expresivos, tapabocas, ojos, mirada, expresión facial, características de personalidad.

The face mask, an additional indicator in Graphical Tests in times of Pandemic: COVID-19

Abstract

The psychological evaluation process was reconsidered during the quarantine period, due to the Covid-19 pandemic, it was carried out remotely, due to the requirement in some basic companies in the country, despite the difficulties in interpreting expressive tests in particular. The presence of masks was observed as an additional indicator in human figures, revealing new information about personality dynamics; for which a revision of the particular meaning of its representation was necessary. Analyzing the graphic tests with this additional variable gives a different nuance to the interpretation, by eliminating other frequent elements, such as the nose and mouth. The personality may have a different stamp, a redefinition in the confinement process, which will help to understand her discomfort and coping, to support her in adaptation.

Keywords: remote assessment, pandemic, quarantine, expressive tests, masks, eyes, gaze, facial expression, personality characteristics.

En Marzo del 2020, de acuerdo con las indicaciones del gobierno nacional comenzó el período de cuarentena en Venezuela, como medida preventiva frente a los primeros casos detectados de la Covid-19. En este momento fue necesario replantearse el proceso de evaluación, considerar la opción de pasar de un proceso psicodiagnóstico presencial a uno a distancia, implicaba dejar de lado variables fundamentales en la interpretación de las pruebas proyectivas y ampliar el foco a otros indicadores; en el caso del presente artículo la lupa se colocará en las técnicas expresivas.

Al aplicar las pruebas a distancia y sobre todo al interpretarlas en pantalla, surgían diversidad de dificultades, porque sería materialmente imposible tener fidelidad en los trazados, en la presión, la discriminación fina de las borraduras, la continuidad del trazo, entre otras; así como también no se tendría en vivo y en directo la secuencia de realización de los dibujos.

Frente a este panorama se tenían dos opciones, la primera no hacer el proceso de evaluación a distancia, esperar a que la situación volviera a la “normalidad” y se retomaran los procesos presenciales; la segunda, buscar maneras de interpretar las pruebas, sin perder la validez del resultado.

Se optó por la segunda alternativa, el mercado laboral solicitaba que se cubrieran sus necesidades, en cuanto a la ocupación de las vacantes de puestos que eran fundamentales para que la economía, seguridad y atención de salud del país siguiera andando. Las empresas en el área farmacéutica y de custodia, tenían que continuar prestando sus servicios y por ello el proceso de selección de los candidatos era capital.

Se combinó la utilización de pruebas de dibujo con otras de corte verbal, para optimizar el proceso, garantizando un mayor margen de confiabilidad y validez en los resultados.

En las pruebas administradas en varias empresas, se encontró un elemento adicional en las figuras humanas dibujadas, sin importar el test particular utilizado, apareció en el Test de Figura Humana, en la Persona Bajo la lluvia y en el Test de Completamiento de Dibujos de Wartegg. Por tanto, se tenía un dibujo particular, una persona con una diferencia en su autodefinición, un rostro que decía algo distinto a lo habitual, un mundo psicológico afectado por la situación del momento, que estaba externalizando algo nuevo en el entender de la interpretación habitual de los tests gráficos.

Lo anterior por supuesto está en relación directa con las tres M, indicadas por la Organización Mundial de la Salud (2020), que se deben mantener como medidas preventivas para evitar los contagios, como son: lavarse las manos, mascarilla y mantener la distancia física.

Para seguir con el recuento de lo sucedido en Venezuela y que luego se observó en otros países de Latinoamérica, de acuerdo con los casos estudiados, entre abril y noviembre de 2020, de 1030 casos al menos el 20% agregó el tapabocas en sus dibujos. En abril del 2020 se comenzaron a recibir test con la presencia del tapaboca y en el mes de agosto, ocurrió el mayor número de casos; bien debido a la insistencia en el uso obligatorio - y correcto - del tapabocas e inclusive una penalización policial cuando no era utilizado. O bien dicho aumento puede ser explicado por la tendencia en los seres humanos de naturalizar o normalizar algunas condiciones para reducir el impacto psicológico, bajo circunstancias extraordinarias como ha sido el uso de la mascarilla como medida preventiva de contagio, convirtiéndola en una nueva variante de la personalidad y en un elemento de ajuste al criterio de realidad.

OLY NEGRÓN CERMEÑO Y MARÍA ALEJANDRA CORREDOR

Tateo (2020) llevó a cabo una investigación durante marzo-abril de 2020 en un grupo de 40 estudiantes universitarios noruegos y un grupo de 60 académicos internacionales, con el objetivo de estimar el papel de las máscaras faciales en el proceso de creación de significados. En primer lugar, se le realizaron un conjunto de preguntas para conocer sus preferencias hacia distintos tipos de máscaras y luego que hablaran sobre el tipo de máscara que usarían en público. El estudio concluyó que la máscara evoca a la vez seguridad y miedo, que tras esa ambivalencia el ser humano creará un significado que le permitirá lidiar con la incertidumbre. Para este autor las mascarillas probablemente serán un objeto de la vida cotidiana aún después de la pandemia COVID 19, por lo que comprender cómo las personas dan sentido a su uso, será una línea de investigación importante desde la psicología, así como que su uso correcto el salvar vidas.

Todo lo anterior lleva a reconsiderar el uso de las mascarillas en la interpretación de los tests gráficos. Por un lado, se encontrarán ejecuciones de sujetos que al dibujar la mascarilla colocan el acento en la cara, su expresión facial y por descarte en el dibujo de los ojos, porque al dibujar el tapabocas, se elimina la posibilidad de interpretar las características de la nariz y la boca. Se reduce el significado de la expresión facial, limitando su comprensión al análisis detallado de los ojos y la mirada. O bien sujetos que al dibujar el tapaboca develen esos novedosos significados de su personalidad y que informen sobre las adaptaciones o inadaptaciones sobre la influencia contextual.

Los ojos y la mirada, son signos del contacto con el exterior, de cuánto se observa, contempla y registra lo que sucede a su alrededor, estimando cómo se vincula, cuál es la complacencia, las ansiedades, miedos que el entorno moviliza. Con frecuencia se dice “los ojos son el espejo del alma”, por lo cual la interpretación de las figuras humanas en el período de pandemia, en los casos particulares en los que aparezca el tapaboca, el abordaje de la prueba invita a marcar una diferencia.

Dicha diferencia, para puntualizar el objetivo del presente artículo, es el análisis específico de las características del dibujo de los ojos, con las consideraciones habituales en términos de tamaño, forma, presencia de pupilas, abertura, pestañas y cejas. A lo que se agrega la expresión que, debido a la ausencia de nariz y boca, se transforma en el centro del rostro y en un reto mayor para el análisis; aun cuando se sugiere que para una interpretación más acertada de la mirada y la proyección emocional del rostro, se tape con una hoja o con la mano, el dibujo de la nariz y la boca, para interpretar con más detalle cuáles emociones se transmiten a través de los ojos; es ahora con la presencia del tapabocas que esta indicación cobra un sentido particular.

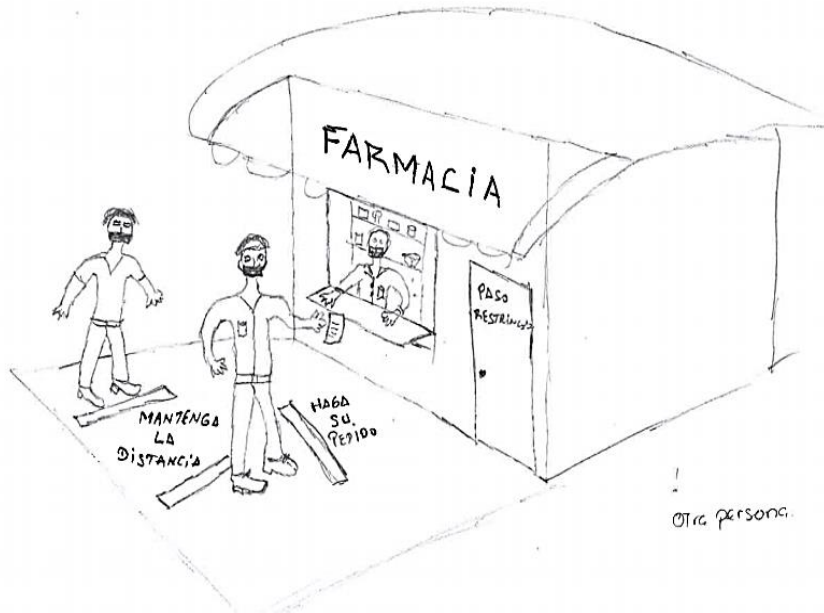
Cabe destacar que, los ojos serán los protagonistas de la expresión facial, por lo cual es importante la diferenciación de cómo son empleados, para observar, retraerse, registrar, ignorar, alertar, decir lo que no se atreve a mencionar en palabras, expresar sus emociones u ocultar lo que siente. En general, como un signo de adaptación, preservando las funciones de comunicación e intercambio, tal como señala Barbosa (2013), las personas que dibujan entre otros aspectos unos ojos de manera apropiada, pueden tener habilidad para ajustarse al ambiente.

Para no extender el análisis se centrará la presentación en las características encontradas en el dibujo del tapabocas, la expresión facial, la impresión general del dibujo y los posibles rasgos de personalidad implicados en la inclusión de la mascarilla.

De acuerdo con los dibujos encontrados, todos tenían presencia de ojos, lo que resalta la necesidad del sujeto de mantener el vínculo con el ambiente, a pesar del distanciamiento físico requerido, al menos con la mirada se puede sostener un encuentro y no perder la cotidianidad de saber qué sucede afuera. Como menciona Boggio (2020), al

OLY NEGRÓN CERMEÑO Y MARÍA ALEJANDRA CORREDOR

emplear el tapabocas “se intensifica la calidad del contacto con la mirada”. Adicionalmente, en algunos casos, también se representó la medida requerida para lograr el distanciamiento físico, por ejemplo:



Si se observa el dibujo, llama la atención, primero la adición de otros personajes, la ausencia de pupilas y el sombreado del tapabocas, solo para citar algunos elementos resaltantes que enriquecen el valor interpretativo, señalando la dificultad para sostener el encuentro, por ser una persona más introvertida, ensimismada que no logra aproximarse al otro de manera estrecha (ausencia de pupilas), lo que sumado a la ansiedad que posiblemente le genere el contacto, por el riesgo a contagiarse lo distancian aún más. No obstante, es importante destacar que utiliza mecanismos de control para adaptarse mejor, como es el nivel de detalle implicado en el dibujo, con el trazado en el suelo de los signos de alerta frente al distanciamiento y el que todos los personajes usen tapabocas.

De lo anterior se desprenden otras características adicionales para el análisis, una, la presencia de sombreado en el tapabocas, la cual se puede interpretar como tal, es decir, como signo de ansiedad y en el caso que compete, de angustia frente a la posibilidad de contagiar o ser contagiado. O se puede considerar simplemente como una manera de representar que el tapabocas es de otro color y que es un elemento distintivo en el rostro, que marca un impacto en quien lo observa.

En otro conjunto de producciones se observó la presencia de ojos marcados, tanto por el tamaño de los mismos como por la presencia de cejas que, si bien estas últimas no son un indicador de gran importancia psicológica, se pudiera comenzar a centrarse en ellas como una forma de conocer el matiz emotivo a la hora de entablar el vínculo con otros y con el ambiente, así como el nivel de energía (Cid y Urbano, 2006). En los siguientes dos dibujos, las cejas son curvilíneas dando la sensación de amabilidad y capacidad de adaptación ante las nuevas circunstancias.



Se ha reseñado el valor de la mirada para estimar las características del nivel de intercambio, pero no se puede ignorar la orientación del dibujo para tener una idea más clara de la motivación por el acercamiento. En la siguiente imagen se aprecia una orientación hacia la derecha, pero los ojos no miran, están rellenos, con una línea descendente, que hace pensar en posible tristeza y el sujeto parece dirigirse a casa; por tanto, su deseo de interrelación está disminuido, quizás a la espera de encontrar un refugio en las personas cercanas o bien regresar al hogar para sentirse en resguardo y evitar contagiarse, respetando el confinamiento. Tiene la energía, para moverse hacia adelante (movimiento de las piernas), pero sus pasos lo conducen a la búsqueda de posiblemente el calor de hogar, frente a las situaciones adversas que atraviesa, la lluvia, en el caso del test de la persona bajo la lluvia y de la pandemia, por la presencia del tapabocas.



En este otro dibujo la orientación es claramente hacia la izquierda, con escasa vitalidad, fragilidad, con pobre perspectiva hacia el futuro, quizá por no sentirse seguro de poder enfrentarse con la pandemia (presencia de tapaboca).



De manera progresiva, se incrementó la presencia del tapabocas en el dibujo, en algunas ocasiones apareciendo las fallas en la colocación correcta, quizá por descuido, por cansancio o como una primera aproximación a mostrar un rostro más completo, para darse a conocer, ser reconocido y entablar una relación más cara a cara. Los siguientes dibujos son una muestra de ello, en el primero aparecen unos ojos completos, que miran al frente, dibujando la nariz, tal vez como signo de una persona independiente, que necesita “entrometerse en el ambiente”, para conocerlo, actuar con iniciativa y no solo cumplir con la norma sanitaria, que habla del uso correcto del tapabocas. Su mirada refleja también asombro y cierta actitud de alerta, que hace pensar en desconfianza, en un querer estar atenta a lo que sucede alrededor, con inquietud por la opinión de terceros, estimando que el ambiente se vuelve amenazante y que no se puede descuidar ante lo que sucede. Además, para precisar otro dato relevante para entender la presencia y características del uso del tapabocas en los dibujos, es válido mencionar la cantidad de detalles que incluyó el caso de ejemplo en su producción, lo que hace pensar en características de personalidad más obsesivas, por el cuidado de los pormenores, la precisión, la tendencia perfeccionista, para equivocarse lo menos posible.



OLY NEGRÓN CERMEÑO Y MARÍA ALEJANDRA CORREDOR

De manera similar, se aprecia en el próximo caso una nueva particularidad en el dibujo del tapabocas, la transparencia, que permite ver la nariz y la boca, dándole un giro diferente a la interpretación, indicando una manera particular de afrontar el ambiente, de mostrarse, no solo con la mirada en el otro, sino intentando una relación más fluida y directa, mediante la presencia de nariz y boca. Por consiguiente, es conveniente tratar de entender este indicador, qué lleva al sujeto a dibujar el rostro completo, ¿no quiere seguir ocultándolo?, ¿se siente limitado, castrado con el uso del tapabocas?, ¿busca exhibirse mejor?, ¿el tapabocas es un obstáculo en la comunicación?, ¿debe afrontar al otro, a la realidad sin barreras?, ¿el tapaboca le impide ser cómo es habitualmente, es una forma de resistencia?, ¿puede llevarlo luego a transgredir la norma y a no utilizarlo de manera correcta?, ¿es una negación ante la posibilidad de contagio y por tanto busca generar una falsa sensación de seguridad?, son diversas las hipótesis que se pueden plantear y que deberían ser respondidas en consonancia con el resto de los indicadores y de las pruebas administradas. En el caso siguiente, se observa, la combinación de una mirada y boca tensa, reflejo de ansiedad y miedo, con expectativas negativas frente a un entorno que parece inundarlo (dibujo cargado de elementos); sin dejar a un lado la necesidad del sujeto de identificar con palabras algunos aspectos del dibujo, indicando su esfuerzo por ser comprendido, tiene que encontrarle sentido a su imagen, a su entorno, a la posible nueva imagen que representa un Yo con tapabocas. Valdría la pena preguntarse, si el uso del tapabocas implica una reconstrucción en la autoimagen, si el tapabocas es solo una prenda más de vestir en el día a día, si es realmente un mecanismo de afrontamiento, de acoplamiento a una realidad distinta que se impone, que obliga al sujeto a comportarse de una forma que le resulta extraña y con la que debe lidiar para adaptarse con mayor efectividad.



OLY NEGRÓN CERMEÑO Y MARÍA ALEJANDRA CORREDOR

Siguiendo en la línea de la aparición de transparencias en el tapabocas, resulta interesante considerar si el mostrar la boca, el poder dibujarla como signo de comunicación e incorporación, utilizarla para causar un impacto favorable, sonreír para reflejar un buen estado de ánimo y seducir, invita al sujeto a negar que el tapabocas, tal como su nombre lo indica es para “tapar” la boca, para que la boca no sea vista por el otro; ciertamente disminuyendo la posibilidad de intercambiar palabras y sonrisas, por más que algunos dicen que se puede “sonreír con la mirada”. En el caso que aparece a continuación, se aprecian rasgos diferentes a los del dibujo anterior, la boca amplia en forma cóncava, junto con las flores estampadas en el tapabocas, hacen pensar en una personalidad más negadora, quiere eliminar cualquier indicio de incomunicación, de tristeza y retracción; tiene que hacerse notar con su presencia, debe encantar con la sonrisa, reforzar su imagen femenina identificándose con la pasividad y delicadeza de las flores. No obstante, si se aprecian los ojos y la mirada, la interpretación tiene un vector adicional, la suspicacia e intranquilidad por la evaluación de terceros; por ello posiblemente el afán por mostrar un mejor rostro, que oculte las ansiedades y que refleje lo mejor de sí misma. A lo que se agrega la ambivalencia entre ir hacia los demás o refugiarse en los conocidos, la nariz se orienta a la izquierda, mientras que los ojos miran a la derecha. Como señalan Kachinovsky, A. y Maiche, A. (2020), el uso de tapabocas manda un mensaje a los allegados, que puede ser decodificado como un signo de desconfianza o de desprecio, al indicar sospechas del portador o acusar a los demás de ser una fuente de contagio. Así como también, se entiende como un símbolo de vulnerabilidad, es admitir el miedo quizás aún no consciente, de contraer la enfermedad (Abrams, 2020, c.p. Andrew, S. 2020).

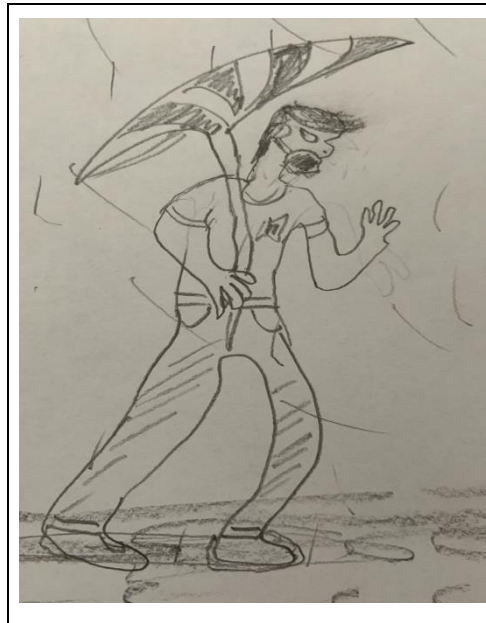
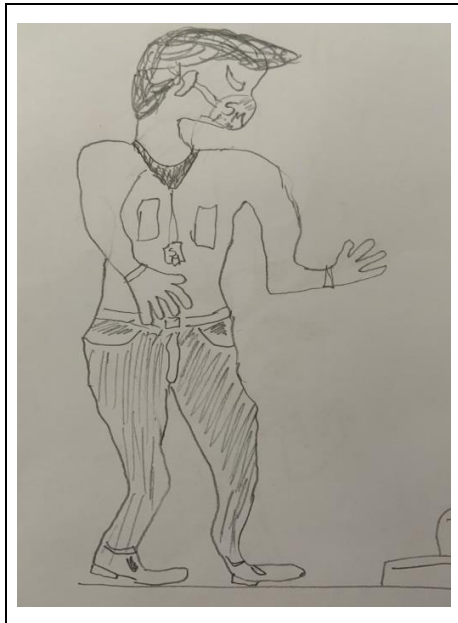


Es posible que no sea casual, que luego de varios meses de pandemia y de la utilización obligatoria de tapabocas, aparezcan en el mercado de varios países tapabocas con una línea cóncava asemejando una sonrisa o mascarillas que lucen como una fotografía de la nariz y la boca; pareciera que algunas personalidades no se sienten libres y no se identifican con una imagen personal que oculte una vía contundente de comunicación e incorporación, como es la boca. Mientras que, para otras personalidades la mascarilla ha eliminado la obligación de sonreír por compromiso (Bennett, J. 2020).

Las mascarillas al ser casi en la mayoría de los países un accesorio de uso diario, terminan por servir como un símbolo de representación social, donde se combinan colores, diseños e inclusive logos de las empresas o de marcas

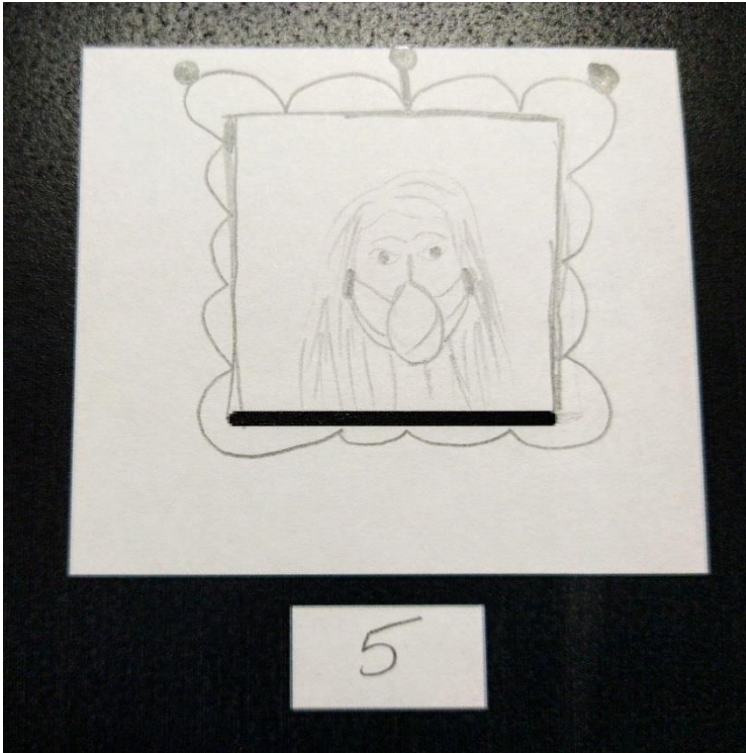
OLY NEGRÓN CERMEÑO Y MARÍA ALEJANDRA CORREDOR

conocidas. Al incorporar el tapaboca como parte del uniforme de la empresa se puede ver como un empleado puede cambiar su uso bajo condiciones de mayor tensión o incertidumbre. En el test de la figura humana se observa el buen uso del tapaboca, tapando la nariz y la boca pero al someterlo a la presión causada por la lluvia ya cambia y la persona deja ver su impulsividad y su desobediencia al dejar la nariz fuera del tapaboca y además remarcar la fosa nasal.



El caso que se presenta a continuación, es una muestra de cómo la personalidad comienza a reconocerse con el uso del tapabocas, sin que esto quiera decir que es una verdadera adaptación, podría ser un mero convencionalismo social, una resignación, sometimiento o una manera de decir, es mejor cuidarse y cuidar a los otros utilizando la mascarilla, con el rigor sanitario que se requiere. Como se comentó en el estudio de Tateo (2020) el uso de las mascarillas informa sobre cómo me siento, cómo siento que el otro se sentirá y cómo se sentirá hacerme sentir (Ferng et al, cp Tateo 2020).

El siguiente ejemplo apareció en el Test de Completamiento de Wartegg, titulado “Espejo:” aparece solo el rostro con tapabocas, con los ojos bien abiertos y las cejas un poco alzadas, indicando asombro y alerta, luego lo que pareciera el tabique nasal y un tapabocas, que cubre de manera significativa el rostro, para que no salga ni entre nada; pero cuya expresión facial e impresión, revela angustia, mayor restricción en la comunicación, casi como un bozal que le impide hablar, alimentarse y estar en contacto directo con el otro. No es menos significativo el título, lo denomina “Espejo:”, indicando cómo se ve reflejada esta personalidad ahora con un significado diferente, con una angustia y temor que no logra traducir en palabras, que redefine la personalidad y que parece hacerla presa de la situación, al punto que la sensación de castración es tal, que no puede completar la frase, el Espejo se queda en los dos puntos, dejando que sea otro el que complete la frase, para evitar así tener que colocarle nombre a sus sentimientos, a su posible desazón y a esta personalidad que no sabe cómo llamar. Es posible que forme parte del grupo de personas que de acuerdo con Galiani, J. (2020) sufre del síndrome de la cara vacía, referido al conjunto de síntomas y emociones que aparecen al dejar de utilizar la mascarilla, en tanto la persona se siente más vulnerable ante el contagio de la enfermedad; si no tiene puesto el tapabocas o si se percata que las personas de su alrededor no lo usan.



Investigaciones recientes dirigidas a establecer relaciones entre características de personalidad y el acatamiento de las medidas de prevención del Coronavirus, han encontrado que las personas que obtienen puntuaciones altas en la escala de amabilidad del Big 5 tienden a cumplir mejor las medidas (Zajenkowski, M.; Jonason, P.; Leniarska, M.; Kozakiewicz, Z. 2020), en tanto son personas más afectuosas y compasivas, quienes pueden hacerse cargo de mayores inconvenientes y de los costos para proteger a otras personas, están orientadas a ayudar a otros. Igualmente, quienes tienen un perfil de personalidad con mayor extraversión y conciencia se comprometen con las medidas de contención (Carvalho L., Pianowski, G. y Goncalves, A., 2020). Por tanto, al observarse la inclusión del tapabocas en los dibujos, resulta conveniente preguntarse si esto en sí mismo es un indicador de una mayor disposición y responsabilidad con las medidas de bioseguridad, para disminuir el riesgo de contagio personal y de otros. Se podría considerar que la representación del tapabocas es un signo de mayor capacidad de adaptación, de una personalidad presta a respetar las normas y colaborar con la prevención de su salud y del grupo.

Por contraste, otros estudios se han enfocado en la resistencia a utilizar la mascarilla, asociado con personalidades con menor empatía y rasgos antisociales, con tendencia a exponerse al riesgo a sí mismos y a terceros (Koich, F.; Magarotto, G.; Pianowski, G.; Carvalho, L., 2020). Las personalidades antisociales aparecen proclives a correr riesgos de salud para ellos y su comunidad (O' Connell, K., Bertuli, K., Rhoads, S., Marsh, A., 2020). La prevalencia de narcisismo, impulsividad, insensibilidad y psicopatía, cinismo y manipulación se relacionan con mayor incumplimiento del uso de mascarilla (Zajenkowski et al, 2020).

Sin embargo, la aparición del dibujo de la mascarilla no puede considerarse en todos los casos como sinónimo de obediencia, adaptación y cumplimiento del empleo correcto de la mascarilla; también podría ser un signo de ocultamiento, que dependiendo del resto de lo representado mostraría rasgos de poco compromiso con las normas y menor honestidad, como se muestra en el siguiente ejemplo, en el cual la mascarilla, se emplea para encubrir de tal manera el rostro, que junto con el tamaño, oscurecimiento del dibujo, posición en el extremo izquierdo del papel,

OLY NEGRÓN CERMEÑO Y MARÍA ALEJANDRA CORREDOR

escasa definición de la mirada, el ocultamiento de la cara, hacen pensar más bien en una figura sombría y amenazante, que en lugar de querer establecer una relación con el otro, infunde miedo, al colocarse lo que luce como una máscara, para no ser reconocido. No obstante, es importante destacar que la carga de ansiedad, malestar y rabia que refleja el dibujo, también habla del sufrimiento psicológico del caso, por lo que es posible que, así como asusta también esté asustado y se paralice, puesto que la figura se orienta a la derecha, pero al estar recostada contra la pared, lo que junto con la rigidez, apunta a una menor intencionalidad a vincularse de manera adaptativa.



En suma, es indispensable analizar con detenimiento la nueva manera de representar a las figuras humanas, con la inclusión del tapabocas, como un signo de ajuste a la realidad y actitud ante la pandemia, conocer a través de esta representación de un rostro incompleto, la dinámica emocional e interpersonal, para estimar los recursos y el sufrimiento que se padece; tal como señala Taylor (2020), es importante comprender la psicología de las pandemias, para definir mecanismos para ayudar a las personas y a la sociedad a controlar la propagación del contagio y a afrontar las angustias asociadas.

Referencias bibliográficas

- Andrew, S. (2020) La Psicología detrás de que algunas personas no usen máscaras faciales. <https://cnnespanol.cnn.com/2020/08/10/la-psicologia-detras-de-que-algunas-personas-no-usen-mascaras-faciales/>
- Barbosa, P. (2013) *Psicopatología y tests gráficos*. Herder: Barcelona.
- Bennett, J. (2020) Las mascarillas acabaron con la obligación de sonreír por compromiso <https://www.nytimes.com/es/2020/06/15/espanol/estilos-de-vida/mascarilla-sonrisa-virus.html>
- Boggio, L. (2020) Tapabocas: las claves para vivir enmascarados. Facultad de Psicología: Universidad de la República de Uruguay. <https://psico.edu.uy/presencias-en-medios/tapabocas-las-claves-de-vivir-enmascarados>
- Cid, J.M. y Urbano, S. (2006). *Personalidad y conflictos en el dibujo*. Delta Publicaciones. España.
- Galiani, J. (2020) El Síndrome de la cara vacía, una de las secuelas emocionales del Covid-19 https://www.niusdiario.es/sociedad/sanidad/sindrome-cara-vacia-secuelas-emocionales-coronavirus-covid19_18_3028995160.html
- Kachinovsky, A.; Maiche, A. (2020) La Psicología detrás del barbijo ¿Por qué cuesta incorporar su uso?. <https://ladiaria.com.uy/salud/articulo/2020/9/la-psicologia-detras-del-barbijo-por-que-cuesta-incorporar-su-uso/>
- Koich, F., Magaratto, G., Pianowski, G. Carvalho, L. (2020) Compliance with containment measures to the COVID-19 pandemic over time: Do antisocial traits matter? <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7441860/>
- O'Connell, K., Berluti, K., Rhoads, S., Marsh, A. (2020). Reduced social distancing during the COVID-19 pandemic is associated with antisocial behaviors in an online United States sample. <https://doi.org/10.31234/osf.io/ezytg>
- Organización Mundial de la Salud (2020) Consejos para la población sobre el nuevo coronavirus (2019-nCoV): cuándo y cómo usar mascarilla. <https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/when-and-how-to-use-masks>
- Tateo, L. (2020) Face masks as layer of meaning in times of COVID-19. *Culture & Psychology* 0 (0) 1-21. [Journals.sagepub.com/home/cap](https://journals.sagepub.com/home/cap)
- Taylor, S. (2020) Trasfondo: La Psicología de las pandemias. <https://www.drsteventaylor.com/post/backstory-the-psychology-of-pandemics>
- Zajenkowski, M.; Jonason, P.; Leniarska, M.; Kozakiewicz, Z. (2020) Who complies with the restrictions to reduce the spread of COVID-19?: Personality and perceptions of the COVID-19 situation.

OLY NEGRÓN CERMEÑO Y MARÍA ALEJANDRA CORREDOR

<https://www.psychologytoday.com/us/blog/why-bad-looks-good/202007/personality-and-our-willingness-wear-masks>